

Gregorio Bermann  
9 de Julio 406  
Córdoba  
ARGENTINA

Córdoba, setiembre 8 de 1944

Sr. Dr. Jesús Silva Herzog

Muy querido amigo:

Su carta del 12 de agosto me ha traído mucha alegría con el anuncio de su viaje inminente. Espero que salga perfectamente de la Intervención a sus ojos. Tiene que ponerse en las mejores manos del mundo. Será recibido aquí con profunda satisfacción por la mejor gente del país. Necesitamos, más que en otros momentos, su presencia y su palabra. Me anuncia su viaje para después de enero. Aquí, por el verano, las actividades intelectuales están sumamente reducidas hasta marzo o mejor, comienzos de abril. Tal vez no suceda lo mismo en otras partes del continente, a los que tal vez esté en sus planes visitar también. Tengo en algunos de ellos buenas amistades, y le pido me diga donde piensa ir, para ponerle en relación con ellas. Sería mejor traer representación oficial. No porque importen los títulos, sobran los que Ud. ha adquirido en su vida. Pero sería útil por varios conceptos, su intervención sería más eficaz, su mensaje tendría más resonancia. Son varios los círculos que pueden interesarle más: la Sociedad Argentina de Escritores, las revistas de ideas, las universidades, las federaciones estudiantiles que son aquí poderosas y están bien organizadas, etc., fuera de las individualidades más dignas de interés.

Ahora más que antes, creo necesario el Seminario Internacional de Problemas Humanos, como Ud. lo calificó tan bien. Estamos ya en la nueva era, de transformaciones más inauditas que el hombre de nuestra generación ha podido concebir. Necesitamos absolutamente prepararnos, sobre todo en nuestra América, demasiado carente hasta ahora de humilde y madura reflexión acerca de su presente y de su destino. Lo que yo he visto, mejor dicho, palpado, en la primera Asamblea de las Naciones Unidas, es la dependencia de los representantes oficiales de Latino América de los poderes capitalistas. Aquí mismo, el régimen vigente, después de haber hecho el gallo antiimperialista, pone su mayor empeño en hacer cabeza entre los servidores bien pagos. Convendría con al-

guna antelación distribuir los programas y objetos de estudio, para hacer más fecundos los resultados. Y pensar en la selección de los componentes, que sin lastres burocráticos ni otros compromisos esterilizantes, centren su pensamiento en las necesidades de sus pueblos, en lo que somos hoy y con visión de futuro.

Justo su análisis de las fuerzas dominantes en la escena contemporánea. La tercera que Ud. menciona, el Vaticano, qué subvalorada está! Ahí la tiene dirigiendo en política exterior a Italia y a Francia (no hablemos ya de España o Portugal). Fué sorpresivo para mí que también fueran decisivas en Gran Bretaña y en Estados Unidos. En la primera, a pesar de que los feligreses constituyen apenas el 8 % de la metrópoli hereje, trabaja con gran poder dentro del Foreign Office. Y en la gran nación del Norte, la única Escuela de Diplomacia, la de Washington, es confesional, clerical. En nuestra América Latina, y especialmente en la Argentina, está en la cima de su poder. De cualquier modo, el Papado, aunque en conflicto en lo hondo con las demo-plutocracias -su ideal siempre es la Edad Media!- está aliada con ellas. Y lo mismo que antes se encarnó en el Eje, ahora lleva el mago de la libertad... Me dice que el Seminario duraría dos o tres semanas. Antes pensaba en términos de mese o de años. Tal vez sea mejor por breve tiempo, por vía de ensayo, aunque con más largas vistas.

Me ha dado mucha satisfacción su anuncio de que mi libro aparecerá en breve. Descanso en la confianza de que en sus manos y en las de Larrea, el noble amigo, estará muy bien, como todos los de los "Cuadernos".

Le ruego me dé noticias acerca de la fecha de su aparición.

Lo abraza